

## Capítulo I. La migración mexicana a Estados Unidos

### 1.1 Antecedentes de la migración mexicana a Estados Unidos

Los inmigrantes mexicanos ocupan un lugar único dentro de la historia migratoria de los Estados Unidos. La migración de mexicanos representa un caso complejo para los sistemas legal y político de Estados Unidos así como para la opinión pública norteamericana. Las leyes migratorias fueron flexibles y estrictas a través del siglo veinte, en ocasiones fomentando la corriente de inmigrantes mexicanos y en otras limitándola o hasta reprimiéndola. A pesar de que logren asentarse dentro de comunidades dentro de Estados Unidos, con frecuencia han tenido que enfrentar elementos hostiles en dicha sociedad. Los inmigrantes mexicanos así como sus descendientes representan una parte importante de la población estadounidense. En la actualidad son la minoría social y cultural más influyente en Estados Unidos; es un hecho que la cultura mexicana seguirá contribuyendo a la vida social norteamericana a través del idioma, la política, la comida y la vida cotidiana. “The history of Mexicans in the United States is one of ambiguity and duality, a cultural political, even geographical compound of their mixed Mexican and “American” heritage”.<sup>1</sup>

Hasta el año 1882 el gobierno estadounidense no había impuesto restricciones migratorias por dos motivos: primero, porque seguían una política de puerta-abierta, transformando a Estados Unidos en un país con oportunidades para todos. Segundo, porque la economía y sociedad norteamericana tenían la capacidad de absorber toda la mano de obra inmigrante que llegara al país. Sin embargo, en 1883 se implementó la

---

<sup>1</sup> Año Nuevo Kerr, Louise. “Mexican Americans” en Buenker, John D. & Lorman A. Ratner (1992) *Multiculturalism in the United States. A Comparative Guide to Acculturation and Ethnicity*. Westport: Greenwood Press, p.215.

Alien Contract Labor Law para prevenir que la mano de obra extranjera reemplazara a los trabajadores Anglos<sup>2</sup>. A pesar de esta ley migratoria, el sistema económico norteamericano seguía reflejando una necesidad de mano de obra mexicana entre 1848 hasta las primeras décadas del siglo veinte<sup>3</sup>. La necesidad de importar mano de obra aumentó particularmente en California debido a la expansión de ranchos y la creciente producción de fruta entre 1850 y 1880<sup>4</sup>.

El crecimiento económico del suroeste de Estados Unidos, la necesidad de mano de obra debido a la Primera Guerra Mundial, la expansión económica posbélica y los levantamientos políticos y sociales en México estimularon la migración mexicana entre 1910 y 1920. Patricia Morales considera que los jornaleros mexicanos fueron indispensables para el desarrollo de la agricultura, la minería y la construcción de ferrocarriles<sup>5</sup>. “U.S. entrepreneurs argued that Mexicans were a source of inexpensive abundant labor, and thus Mexican immigration was an economic asset to U.S. economic growth”<sup>6</sup>. Se calcula que entre 1900 y 1930 entraron 1.5 millones de mexicanos (o el 10% de la población de México) a Norteamérica<sup>7</sup>. El *Immigration Act* del 5 de febrero de 1917 fue el primer intento por parte del gobierno estadounidense de frenar la entrada de

---

<sup>2</sup> El término se refiere a todas las personas en Estados Unidos de raza blanca y de etnia no-hispana.

<sup>3</sup> Gómez-Quiñones, Juan & David R. Maciel. ““What Goes Around, Comes Around”. Political Practice and Cultural Response in the Internationalization of Mexican Labor, 1890-1997.” en Maciel, David R. y Maria Herrera-Sobek (1998) *Culture Across Borders. Mexican Immigration and Popular Culture*. Tucson: The University of Arizona Press. 36.

<sup>4</sup>Verduzco, Gustavo. “La Migración Mexicana a los Estados Unidos. Estructuración de una Selectividad Histórica.” *El Colégio de México* en Tuirán, Rodolfo (sin año) “Migración México-EU, continuidad y cambio.” *Consejo Nacional de Población*, p. 14.

<sup>5</sup> Morales, Patricia (1982) *Indocumentados Mexicanos*. México D.F.: Editorial Grijalbo, S.A., p. 43.

<sup>6</sup> Gómez-Quiñones, Juan & David R. Maciel. Op Cit, p. 36

<sup>7</sup> Reisler, Mark., “Always the Laborer, Never the Citizen: Anglo Perceptions of the Mexican Immigration during the 1920’s.” en Gutiérrez, David D. (1996) *Between Two Worlds. Mexican Immigrants in the United States*. Wilmington: Jaguar Books on Latin America # 15. Scholarly Resources Inc., p.23.

trabajadores mexicanos. Al respecto, el Secretario de Estado Robert Lansing opinó que la falta de mano de obra podría perjudicar la producción de alimentos y el transporte ferroviario de suministros militares<sup>8</sup>. Cabe mencionar que para la década de los veinte, la mayoría de los mexicanos en la Unión Americana seguían viviendo en poblaciones rurales, cerca de los campos donde trabajaban<sup>9</sup>.

El gobierno estadounidense instituyó en 1921 las *Chinese Exclusion Laws*, que restringía la migración asiática y en 1924 el *Quota Act*, que limitaba la inmigración europea<sup>10</sup>. Ninguna de estas leyes afectó la inmigración mexicana debido a que estos trabajadores satisfacían la fuerte demanda de empleo en granjas del suroeste e industrias del medioeste estadounidense, en particular en las empacadoras de carne de Chicago y fabricas automotrices de Detroit. Como consecuencia, Chicago, Detroit y ciudades del medioeste vieron presenciaron el surgimiento de barrios mexicanos<sup>11</sup>. La exclusión de la migración mexicana de los sistemas de cuotas provocó debates que dieron origen a campañas anti-mexicanas entre la sociedad estadounidense. Como consecuencia, el gobierno creó en 1924 la Patrulla Fronteriza de Inmigración, transformando al trabajador mexicano indocumentado en fugitivo de la ley. Esta calificación dificultó la integración de los mexicanos en la comunidad estadounidense<sup>12</sup>.

La Gran Depresión y el consecuente “Mexican Problem” orillaron al gobierno

---

<sup>8</sup> Reisler, Mark (1976) *By the Sweat of their Brow. Mexican Immigrant Labor in the United States, 1900-1940*. Connecticut: Greenwood Press, p. 26.

<sup>9</sup> Gonzales, Manuel G. (1999) *Mexicanos. A History of Mexicans in the United States*. Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, p. 132.

<sup>10</sup> Samora, Julian (1971) *Los Mojados: The Wetback Story*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, p.35.

<sup>11</sup> Gonzales, Manuel G. *Ibidem*, p.134.

<sup>12</sup> Gómez-Quñones, Juan y David R. Maciel. *Ibidem*, p. 38.

estadounidense a repatriar 345,000 mexicanos entre 1929 y 1932 de acuerdo a las estadísticas del gobierno mexicano<sup>13</sup>. Manuel G. Gonzales revela lo siguiente: “Mexican communities in the Midwest, however, witnessed the most losses relative to the total population”. Por ejemplo, Chicago perdió el 30% de su población mexicana y la región de Indiana, Michigan e Illinois aportaron más del 10% de los repatriados<sup>14</sup>. Sin embargo, muchos trabajadores encontraron estabilidad en los *migrant work camps* establecidos por el *U.S. Farm Security Administration* (FSA) en 1937. El FSA trabajaba en conjunto con el Departamento de Agricultura y el gobierno de Estados Unidos y de México para otorgarles empleo a los braceros<sup>15</sup>. Para finales de los treinta, la comunidad mexicana se dispersó a centros urbanos como Los Ángeles, San Antonio, Detroit y Chicago, y otras pequeñas ciudades fuera del suroeste estadounidense, en particular el medioeste, como St. Louis, Kansas City y Des Moines<sup>16</sup>.

En la década de los cuarenta, las políticas migratorias frente a los mexicanos cambiaron. Debido a que la industria bélica absorbía a trabajadores *Anglos*, los granjeros le urgieron al gobierno estadounidense que iniciara acciones para obtener mano de obra barata. En 1942 Estados Unidos y México firmaron el Programa Bracero, volviendo a abrir las puertas para la migración legal de trabajadores mexicanos. El objetivo no era sustituir la mano de obra *Anglo* por otra más barata, si no ayudar a los sectores con

---

<sup>13</sup> García y Griego, Manuel. “The Importation of Mexican Contract Laborers to the United States, 1942-1964” en Gutiérrez, David D. (1996) *Between Two Worlds. Mexican Immigrants in the United States*. Wilmington: Jaguar Books on Latin America # 15. Scholarly Resources Inc., p.16.

<sup>14</sup> Gonzales, Manuel G. *Ibidem*, p.148.

<sup>15</sup> Calavita, Kitty (1992) *Inside the State. The Bracero Program, Immigration, and the I.N.S.* New York: Routledge, p. 20.

<sup>16</sup> Año Nuevo Kerr, Louise. *Ibidem*, p. 221.

escasez de trabajadores<sup>17</sup>. En total -entre 1942 y 1964- aproximadamente 4.5 millones de jornaleros participaron en dicho programa<sup>18</sup>. En su mayoría, se les daban trabajos temporales bajo contrato como braceros, recolectadores y estibadores en granjas y empresas agrícolas<sup>19</sup>. El gobierno estadounidense pensó que a través del Programa Bracero disminuiría el número de mexicanos indocumentados en el país así como abusos por parte de los empleadores, sin embargo, la inmigración ilegal aumentó: entre 1947 y 1949, aproximadamente 74,600 trabajadores fueron contratados legalmente, mientras que 142,000 braceros indocumentados fueron contratados directamente por los empleadores:<sup>20</sup>

The Bracero Program [...], was a mechanism by which Mexicans were sent to work in certain agricultural areas of the United States under a series of bilateral agreements with Mexico that spanned two decades. It began in 1942 as an emergency program to satisfy perceived labor shortages created in agriculture by World War II<sup>21</sup>.

Juan Ramón García expone que en la década de los cincuenta, el gobierno estadounidense solo recibía a los mexicanos como trabajadores y no como residentes

---

<sup>17</sup> Pedraza-Bailey, Silvia (1985) *Political and Economic Migrants in America. Cubans and Mexicans*. Austin: University of Texas Press, p. 62.

<sup>18</sup> Gómez-Quñones, Juan y David R. Maciel. *Ibidem*, p. 39.

<sup>19</sup> García y Griego, Manuel. *Ibidem*, p.17.

<sup>20</sup> Calavita, Kitty. *Ibidem*, p.28.

<sup>21</sup> García y Griego, Manuel. *Ibidem*, p.45.

permanentes buscando la ciudadanía norteamericana<sup>22</sup>. La demanda de trabajadores era tanta, que regresaban a los ilegales a la frontera para luego readmitirlos como trabajadores legalmente contratados, proceso conocido como “*drying out*” the *wetbacks*<sup>23</sup>. La respuesta por parte de la Patrulla Fronteriza frente a la creciente inmigración indocumentada fue la campaña *Operation Wetback* en 1954. Al principio, el operativo se estacionó en el sur de California; posteriormente se extendió al medioeste estadounidense y Texas, lugares considerados como centros de concentración de “illegales”<sup>24</sup>. El General Joseph Swing (amigo de Eisenhower y *Commissioner* de la *INS*) percibía dicha campaña de la siguiente manera: “to prepare a plan to send American troops to the Mexican border to stop the ilegal invasión of...”wetbacks”<sup>25</sup>. Para 1955, la *INS* y el General Swing consideraban que el “wetback problem” había sido solucionado. “Operation Wetback [...] institutionalized and stabilized the Bracero Program and injected increased control in a farm labor system that had been largely informal [...]”<sup>26</sup>.”.

La década de los sesenta fue importante para la migración. Mientras que la economía mexicana se volvía mas dependiente de Estados Unidos, un grande cantidad de trabajadores mexicanos entraban al mercado laboral norteamericano. El término del Programa Bracero en 1964 (contra la voluntad del gobierno mexicano) y las nuevas medidas de control de la inmigración en Norteamérica tuvieron consecuencias negativas:

---

<sup>22</sup> García, Juan Ramón (1980) *Operation Wetback. The Mass Deportation of Mexican Undocumented Workers in 1954*. Connecticut: Greenwood Press, p.96.

<sup>23</sup> Pedraza-Bailey, Silvia (1985) *Political and Economic Migrants in America. Cubans and Mexicans*. Austin: University of Texas Press, p.65.

<sup>24</sup> García, Juan Ramón. *Op Cit*, p.179.

<sup>25</sup> Swing en: García, Juan Ramón. *Op Cit*, p.117.

<sup>26</sup> Calavita, Kitty. *Ibidem*, p.61.

“Abolition only increased the flow of undocumented Mexican aliens because Mexican workers formerly admitted under the bracero program contacted their previous employers and went to work illegally<sup>27</sup>”. A pesar de que el gobierno estadounidense considera un delito estar ilegalmente dentro de Estados Unidos, no castigan a los empleadores quienes contratan trabajadores indocumentados<sup>28</sup>. Para los sesenta la experiencia de migración laboral era ya un fenómeno familiar en México, sobre todo en las zonas rurales del país.

En los setenta el perfil del inmigrante mexicano empezó a tener las siguientes características: hombres jóvenes y solteros procedentes de zonas rurales, con un nivel de escolaridad bajo<sup>29</sup>. Jorge Bustamante distingue a los inmigrantes mexicanos de esta década como “transmigrantes” o “tarjetas verdes”; se caracterizan por haber recibido una visa por parte de las autoridades estadounidenses así como un permiso para trabajar en Norteamérica<sup>30</sup>. En 1976 se estableció una legislación que limitó la inmigración a 20,000 entradas anuales por país. Como consecuencia directa, aumentó el número de inmigrantes mexicanos ilegales<sup>31</sup>. “La enorme demanda de los mexicanos para inmigrar dio por resultado un gran rechazo en las solicitudes de visa de ciudadanos mexicanos”.<sup>32</sup> Sin embargo, algunos estudios indican que entre 1968 y 1977, el suroeste y el medioeste de

---

<sup>27</sup> Olson, James S. (1994) *The Ethnic Dimension in American History*. New York: St. Martin's Press, p.261.

<sup>28</sup> Pedraza-Bailey, Silvia (1985) *Political and Economic Migrants in America. Cubans and Mexicans*. Austin: University of Texas Press, p.72.

<sup>29</sup> Verduzco, Gustavo. *Op Cit*, p.17.

<sup>30</sup> Bustamante, Jorge (1975) *Espaldas Mojadas: Materia Prima para la Expansion del Capital Norteamericano*. Mexico D.F.: Colegio de México, p.15.

<sup>31</sup> Fuchs, Lawrence H. (1990) *The American Kaleidoscope. Race, Ethnicity and the Civic Culture*. New England: Wesleyan University Press, p.126.

<sup>32</sup> Heer, David M. (1993) *Los Mexicanos Indocumentados en los Estados Unidos*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, p.27.

Norteamérica experimentaron los aumentos más grandes de trabajadores mexicanos ilegales.<sup>33</sup> Investigaciones de Samuel Huntington calculan que en la década de los setenta llegaron de manera legal aproximadamente 640,000 inmigrantes mexicanos a la Unión Americana.<sup>34</sup>

El gobierno implementó una nueva ley de reforma migratoria: la IRCA (*Immigration Reform and Control Act*), aprobada en 1986 y puesta en marcha en 1987. La IRCA le otorgó el estatus legal a inmigrantes indocumentados que se encontraban en el país desde 1982 ó antes. Sin embargo, ésta ley sancionaba a empleadores que contrataban trabajadores sin permiso para trabajar en Estados Unidos. Conjuntamente, a través del *Special Agricultural Workers* (SAW) se regularizaron trabajadores en el sector agrícola<sup>35</sup>. Autores como Manuel G. Gonzales consideran que la IRCA falló porque el gobierno estadounidense fue incapaz de implementar sanciones a los empleadores. Cabe mencionar que la IRCA amplió el presupuesto de la INS (*U.S. Immigration and Naturalization Services*) para reforzar la Patrulla Fronteriza<sup>36</sup>. Los efectos del IRCA no se vieron hasta principios de los noventa: como resultado se legalizaron cerca de 2.3 millones trabajadores mexicanos entre 1987 y 1990, de los cuales el 55% vivían en

---

<sup>33</sup> Cockroft, James D. "The Unrecognized: Mexican Immigrant Workers and America's Future" en Acosta-Belén & Barbara R. Sjoström (1988) *The Hispanic Experience in the United States. Contemporary Issues and Perspectives*. New York: Praeger, p.212.

<sup>34</sup> Huntington, Samuel P. (2004) *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*. New York: Simon & Schuster, p.2.

<sup>35</sup> Woodrow, Karen A. y Jeffrey S. Passel. "Post-IRCA Undocumented Immigration to the United States: An Assessment Based on the June 1988 CPS." en Bean, Frank D. et al. (1990) *Undocumented Migration to the United States. IRCA and the Experience of the 1980s*. Washington, DC: The Urban Institute .p.33.

<sup>36</sup> Massey, Douglas S. et al. "Effects of the Immigration Reform and Control Act of 1986: Preliminary Data from Mexico." en Bean, Frank D. et al. (1990) *Undocumented Migration to the United States. IRCA and the Experience of the 1980s*. Washington, DC: The Urban Institute, p.183.



California, entre ellos 40% en Los Ángeles<sup>37</sup>. Samuel Huntington considera que en la década de los ochenta entraron legalmente alrededor de 1, 656,000 mexicanos a Estados Unidos.<sup>38</sup>

“America must regain control of its borders” went the battle cry of immigration reformers in the 1980s. In 1986, twenty years after the last braceros left the fields, apprehensions of illegal immigrants reached over 1.5 million. With the bracero solution to illegal immigration dismantled, not only did employers return to using illegal labor, but the flow was redoubled. The contract labor system had strengthened the historical dependence of western growers on Mexican labor<sup>39</sup>.

A pesar de la legislación de la IRCA, de las sanciones a empleadores y de los refuerzos de la Patrulla Fronteriza, no se ha podida frenar la inmigración indocumentada hacia Estados Unidos. Los autores Jorge Durand et al. sostienen que en la década de los noventa, la migración mexicana en Norteamérica pasó de ser un fenómeno regional a uno nacional. Incluso, para 1996, una tercera parte de los mexicanos se dirigieron a otros estados, fuera de los tradicionales (Texas, California, Arizona, New Mexico). “Mexicans could be found picking citrus fruit in Florida, harvesting tobacco in North Carolina, collecting mushrooms in Pennsylvania, tending poultry in Maine, parking orchard crops

---

<sup>37</sup> Durand, Jorge et al. (2000) “The Changing Geography of Mexican Immigration to the United States: 1910-1996.” en *Social Science Quarterly*. Vol. 81, no. 1, p.9.

<sup>38</sup> Huntington, Samuel P. *Op Cit*, p.2.

<sup>39</sup> Calavita, Kitty. *Ibidem*, p.167.

in Washington, clearing fish in Alaska, and working in slaughterhouses in Iowa<sup>40</sup>”. Cabe mencionar que las dificultades económicas en los 90 fomentó la emigración no solo de familias de recursos bajos, si no de personas de clase media, quienes tradicionalmente no participaban en los éxodos migratorios anteriores<sup>41</sup>. Samuel Huntington deduce que en la década de los 90 entraron legalmente 2, 249,000 mexicanos a Norteamérica<sup>42</sup>.

El investigador Jeffrey Passel comenta que para el 2002, el 30% de la población extranjera en Estados Unidos era de origen mexicano, representando un total de 9.8 millones de personas (incluyendo a los indocumentados)<sup>43</sup>. Este fenómeno migratorio se ha acelerado tanto que se calcula que el 9% de la población nacida en México reside actualmente en Norteamérica. De acuerdo al *U.S. Census Bureau*, en sus censos del año 2000, existían más de 20 millones de personas de origen mexicano en la Unión Americana. Jeffrey Passel pronostica que el número de mexicanos en la Unión Americana pasará de 9 millones en el 2000 a casi 13 millones en el 2010. En otras palabras, para el 2010 más del 10% de la población de México vivirá en Norteamérica<sup>44</sup>. Samuel Huntington opina acerca de lo que denomina el *Mexican/Hispanic Challenge*: “Mexican immigration is leading toward the demographic *reconquista* of areas Americans took from Mexico by force in the 1830s and 1840s, [...]. It is also blurring the

---

<sup>40</sup> Gonzales, Manuel G. *Ibidem*, p.224.

<sup>41</sup> Durand, Jorge et al. *Ibidem*, p.10.

<sup>42</sup> Huntington, Samuel P. *Ibidem*, p.3.

<sup>43</sup> Passel, Jeffrey (march 2004) “Mexican Immigration to the US: The Latest Estimates.” *Migration Information Source*, p.1.

< <http://www.migrationinformation.org/feature/display.cfm?ID=208>>

<sup>44</sup> Passel, Jeffrey. *Op Cit*, p.3.

< <http://www.migrationinformation.org/feature/display.cfm?ID=208>

border between Mexico and America [...]”<sup>45</sup>”.

## **1.2 Razones de la migración mexicana**

Jorge Bustamante explica que la cercanía de México con Estados Unidos y los factores internos en México han contribuido a la inmigración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos. Considera que la persistencia de dicha migración también se debe a que la economía norteamericana fomenta la llegada de mano de obra mexicana. El autor también señala que la política de migración de la Unión Americana ha sido una “política de abastecimiento”: explica que los empleadores no demandan cualquier mano de obra, si no aquella que les permita reducir al máximo sus costos de producción. Para que un patrón pueda obtener este tipo de beneficios, seguido recurre a la explotación de los trabajadores mexicanos, imponiéndoles un salario muy bajo y una larga jornada laboral. Por último, Jorge Bustamante revela: “Respecto al lugar de origen de la inmigración de mexicanos a los Estados Unidos es importante hacer notar que si bien la emigración a ese país ha respondido a factores económicos internos, no proviene necesariamente de las regiones de menor salario [...]”:<sup>46</sup>

David M. Heer expone que una de las razones más importantes por las cuales emigran los mexicanos a Estados Unidos es la perspectiva de un mejor empleo, hecho que se debe a las disparidades del ingreso per capita entre ambos países<sup>47</sup>. La secretaria general de la Conapo -Elena Zuñiga- constata que la emigración mexicana hacia Estados

---

<sup>45</sup> Huntington, Samuel P. *Ibidem*, p.221.

<sup>46</sup> Bustamante, Jorge A. *Ibidem*, p.16.

<sup>47</sup> Heer, David M. *Op Cit*, p.19.

Unidos está fuertemente determinada por los profundos y marcados contrastes en materia salarial y de empleo entre ambos países. En sus estudios acerca de la migración mexicana en Norteamérica, Elena Zuñiga agrega que el *Current Population Survey* estableció que aproximadamente el 90% de la población económicamente activa nacida en México se encuentra ocupada<sup>48</sup>. Esta cifra indica que existe una amplia demanda de mano de obra mexicana en la Unión Americana. Al respecto, el investigador Rakesh Kochhar afirma que es más probable que los mexicanos emigren a la Unión Americana por estar “*underemployed*” en México y no “*unemployed*”<sup>49</sup>. Cabe mencionar que las familias extensas y redes sociales en Estados Unidos ayudan a que éstos consigan trabajo con más facilidad:

No puede obviarse que la migración como fenómeno social, laboral y económico representa un reto y una gran oportunidad para nuestros países. De ahí, el gobierno de México ha insistido ante el gobierno de EUA en trabajar bajo el principio de responsabilidad compartida en la búsqueda de soluciones para ofrecer las vías legales que requiere la migración de trabajadores mexicanos al mercado laboral estadounidense<sup>50</sup> (Embajador de México, Carlos de Icaza).

Los autores Juan Gómez-Quiñones y David R. Maciel identifican dos variables que

---

<sup>48</sup> Zuñiga, Elena et al. (diciembre 2004) “La Nueva Era de las Migraciones. Características de la Migración Internacional en México.” *Consejo Nacional de Población*, p.46.

<sup>49</sup> Kochhar, Rakesh (December 2005) “The Economic Transition to America. Survey of Mexican Migrants, Part Three.” *Pew Hispanic Center*, p.3.

<sup>50</sup> Icaza, Carlos de (2 de junio 2005) “Seminario: “Mexico: Migracion, Remesas y el Programa 3x1”. Washington, DC.” *SEDESOL, BID*, p.3.

siguen influenciado a los mexicanos a migrar hacia Estados Unidos. Primero, afirman que la productividad agrícola y las ganancias son limitadas en México, por lo cual los campesinos no tienen los suficientes recursos para mantener a sus familias, de ahí la emigración a Norteamérica. Segundo, asemejan este fenómeno migratorio con las disparidades económicas entre ambos países, reflejándose en la infraestructura económica, la productividad y la estructura social. Estos autores aclaran que no consideran a México como un país subdesarrollado, si no que su productividad y desarrollo económico aun no logran satisfacer las necesidades de sus habitantes<sup>51</sup>. La atracción del trabajador mexicano hacia Norteamérica no sólo se asienta en la diferencia salarial. La principal razón se encuentra en la incapacidad de la estructura económica de México por proporcionar fuentes de empleo y salarios convenientes:

[...] El Gobierno Mexicano [...] debe de instrumentar las condiciones necesarias de inversión, tecnificación, infraestructura, etc., para generar el número necesario de ocupaciones en provecho de la productividad nacional, haciendo uso para este fin, de la fuerza de trabajo nacional, sin dirigirla a beneficiar a un sistema económico extranjero que oprime tanto al trabajador en su actividad, como a su país en la relación económica<sup>52</sup>.

Los autores Jorge Chapa et al. afirman que existen cuatro principales motivos por

---

<sup>51</sup> Gómez-Quñones, Juan y David R. Maciel. *Ibidem*, p.32.

<sup>52</sup> Bustamante en Suárez Amezcua, Luís Everardo (1978) *El Replanteamiento de los Convenios de Trabajadores Migratorios con Estados Unidos: una Contradicción a la Tendencia Independiente de la Política Exterior de México*. México, D.F.: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas, p.144.

los cuales persiste la migración de mexicanos a su vecino del norte: 1. Las importaciones norteamericanas a México han debilitado muchos de sus sectores económicos, desplazando a miles de trabajadores, y por ende fomentando la emigración. 2. El NAFTA (North American Free Trade Agreement) también es responsable de aumentar la migración hacia Estados Unidos. 3. Muchos trabajadores indocumentados se van a Estados Unidos porque los salarios son más altos. Calculan que los inmigrantes ganan 10 veces más que en México. A parte, los “migradólares” (las remesas) tienen un impacto positivo sobre la economía mexicana. 4. Los antecedentes históricos también influyen: la migración a gran escala hacia Estados Unidos empezó tras el vencimiento del Programa Bracero en 1964. Desde entonces, los empleadores siguen solicitando mano de obra mexicana.<sup>53</sup>

El Agregado de Prensa y Asuntos Académicos del Consulado General de México en Atlanta, Bernardo Méndez Lugo, explica que la capacidad financiera del gobierno de México y los programas económicos gubernamentales siguen sin poder reactivar la economía nacional para satisfacer la demanda laboral en las regiones marginadas del campo y ciudad. El Cónsul añade que hasta que no se establezcan medidas que beneficien económicamente a los mexicanos, seguirá creciendo la emigración hacia Estados Unidos. “Se puede observar que algunos sectores de la población emigrada mexicana guardan cierto resentimiento ante el gobierno de México por haberse visto obligados a emigrar del

---

<sup>53</sup> Millard, Ann V. and Jorge Chapa (2001) *Apple Pie & Enchiladas. Latino Newcomers in the Rural Midwest*. Austin: University of Texas Press, p.56.

país ante la incapacidad de brindarles empleo y bienestar social<sup>54</sup>”.

La explicación de Samuel Huntington acerca de la persistencia de la migración mexicana a Norteamérica es parecida a la de Bernardo Méndez Lugo, aunque mucho más radical. Éste opina que la inmigración mexicana solo se frenará cuando el bienestar económico en México se aproxime al de Estados Unidos<sup>55</sup>. Mario T. García no concuerda con esa explicación, la cual percibe como un mito que cree la población estadounidense. Este autor rechaza la creencia popular de que los mexicanos llegan a la Unión Americana para buscar empleo debido a que su gobierno es incapaz de proporcionarles empleo. “Unwanted Mexican immigrants, especially those without documents, are Mexico’s fault [...]. This simple explanation elicits a chauvinistic and even racist American response”<sup>56</sup>. Desde su punto de vista, este fenómeno social ha sido impulsado a lo largo de los años por las élites de México así como por los intereses económicos de las élites *Anglos*. Mario T. García añade que los trabajadores inmigrantes contribuyen más a la sociedad norteamericana de lo que reciben de ella; hacen los trabajos que rechazan los *Anglos*.

Estudios hechos en el 2005 por parte del *Pew Hispanic Center* ratifican que la mayoría de los mexicanos tenían trabajo antes de emigrar hacia Estados Unidos, por lo cual la imposibilidad de encontrar empleo en México ya no justifica la llegada de 6.3 indocumentados mexicanos a Norteamérica. “Policies aimed at reducing migration pressures by improving economic conditions in Mexico may also need to address factors

---

<sup>54</sup> Méndez Lugo Bernardo (sin año) “El Migrante Mexicano en EU: de Actor Local a Actor Global.” *Consulado General de México, Atlanta*, p.6-7.

<sup>55</sup> Huntington, Samuel P. *Ibidem*, p.4.

<sup>56</sup> García, Mario T. “Mexican Immigration in U.S.-Mexican History: Myths and Reality” en Rodríguez O., Jaime E. & Kathryn Vincent (1997) *Myths, Misdeeds, and Misunderstandings. The Roots of Conflict in U.S.-Mexican Relations*. Wilmington: Scholarly Resources Inc., p.204.

such as wages, job, quality, long-term prospects and perceptions of opportunity”<sup>57</sup>. El investigador Rakesh Kochhar agrega que la demanda de mano de obra en Norteamérica fomenta la inmigración mexicana a dicho país. El estatus migratorio influye muy poco en las posibilidades de encontrar empleo en la Unión Americana. Los estudios del *Pew Hispanic Center* reportan que los mexicanos encuestados con una identificación oficial otorgada por el gobierno estadounidense (como la licencia) tenían las mismas oportunidades de trabajo que los que no contaban con permiso legal para trabajar en Estados Unidos<sup>58</sup>.

### **1.3 Destinos de la migración mexicana**

La guía de Organizaciones Mexicano-Americanas, Hispanas y Mexicanas en Estados Unidos distingue divide a la comunidad de mexicanos en Norteamérica en tres categorías: los mexicanos documentados, los indocumentados y los mexicanos naturalizados<sup>59</sup>. Estudios de la Conapo del 2000 estiman que la población nacida en México viviendo en Estados Unidos es alrededor de 8.8 millones, de los cuales 3.5 millones son indocumentados.<sup>60</sup> Los datos del *Current Population Survey (CPS)* de marzo 2002 ratifican que de los 32.5 millones de habitantes en Estados Unidos nacidos en el extranjero, 9.8 millones (el 30%) son mexicanos. Además el *U.S. Department of Labor* y

---

<sup>57</sup> Kochhar, Rakesh. *Ibidem*, p.i.

<sup>58</sup> Kochhar, Rakesh. *Ibidem*, p.ii.

<sup>59</sup> Orozco, Graciela et al. (2000) *Las Organizaciones Mexicano-Americanas, Hispanas y Mexicanas en Estados Unidos*. México D.F.: Centro de Estudios Migratorios. Fundación Solidaridad Mexicano Americana, p.68.

<sup>60</sup> Tuirán, Rodolfo (2000) “Migración México-EU, continuidad y cambio.” *Consejo Nacional de Población*, p.30.



el *Bureau of Labor Statistics* establece en sus estudios de *Household Data Annual Averages* que en el 2004 existían 11, 449,000 hispanos de origen mexicano con empleo (o con una tasa de desempleo de 7.2%). “Este núcleo poblacional es el más numeroso del grupo hispano, el cual, a partir del año pasado, se convirtió en la primera minoría de Estados Unidos [...]”<sup>61</sup>”.

Existe una mayor complejidad y heterogeneidad del flujo migratorio así como una creciente diversificación regional. Las entidades tradicionales con mayor intensidad migratoria a Norteamérica son Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit y Zacatecas.<sup>62</sup> Actualmente, entidades como Puebla, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal y Morelos son origen de cuantiosas corrientes migratorias a Estados Unidos<sup>63</sup>. El fenómeno migratorio no necesariamente responde a situaciones de mayor pobreza ni de cercanía con la frontera estadounidense. Por ejemplo, estados pobres como Chiapas y Tabasco, casi no expulsan inmigrantes mexicanos<sup>64</sup>. Igualmente, el director del *Pew Hispanic Center*, Roberto Suro, afirma<sup>65</sup>: “respondents from new sending states were more likely to be found in parts of the United States where migration from Mexico is a relatively recent phenomenon [...]”<sup>66</sup>”. Las zonas urbanas del país aportan una mayor cantidad de emigrantes: el reporte de la Conapo –Índice de Intensidad Migratoria. México- Estados Unidos, 2000- sostiene que los centros urbanos y ciudades intermedias en México no solo

---

<sup>61</sup> Monreal, Ricardo (octubre 2003-febrero 2004) “La realidad del México migrante: oportunidades y desafíos.” *Revista Mexicana de Política Exterior*. Núm. 70, p. 99

<sup>62</sup> Tuirán, Rodolfo, *Ibidem*, p. 32.

<sup>63</sup> Méndez Lugo Bernardo. *Ibidem*, p.4.

<sup>64</sup> Orozco, Graciela et al. Op Cit, p.73.

<sup>65</sup> Con relación a las encuestas elaboradas por el Pew Hispanic Center.

<sup>66</sup> Suro, Roberto (2005) “Attitudes about Voting in Mexican Elections and Ties to Mexico. Survey of Mexican Migrants, Part Two.” *Pew Hispanic Center*, p. 2

absorben a los inmigrantes rurales del país, si no sirven de plataforma para la migración hacia la Unión Americana:<sup>67</sup>

[...] se observa una presencia relativa casi invariable entre una y otra generación de los migrantes procedentes de los ocho estados norteros, así como un aumento sostenido con el paso de los años de las proporciones de migrantes oriundos de las 15 entidades del centro y sur de la República, en detrimento de la participación de quienes residen en los nueve estados de alta tradición migratoria (Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas)<sup>68</sup>

El impacto de la migración tanto en la sociedad de origen como en la de destino depende del número y perfil de los migrantes que participan en la corriente migratoria. Es importante precisar que la corriente migratoria mexicana ya no es homogénea. “El patrón de la migración también se está modificando: [...] Estos nuevos migrantes se asientan en nuevos destinos y muestran una mayor tendencia a la integración al estilo de vida americano [...]”<sup>69</sup>. Darren M. Scott et al. aseguran lo siguiente acerca del asentamiento de los mexicanos en Norteamérica: “Immigrants location choices in a host country result from an interaction of their individual characteristics, [...] and characteristics of potential

---

<sup>67</sup> Tuirán, Rodolfo et al. (2002) “Índice de Intensidad Migratoria. México-Estados Unidos, 2000.” *Consejo Nacional de Población*, p.29.

<sup>68</sup> Corona, Rodolfo. “Características del flujo laboral. Patrones de continuidad y cambio de la migración hacia Estados Unidos.” *El Colegio de la Frontera Norte* en Tuirán, Rodolfo (sin año) “Migración México-EU, continuidad y cambio.” *Consejo Nacional de Población*, p.143.

<sup>69</sup> Monreal, Ricardo, *Ibidem*, p.101.

locations, such as the size of an existing immigrant community or the strength of a local economy”. Agregan que los inmigrantes que no hablan inglés y/o tienen un bajo nivel de educación tienen la tendencia a asentarse en ciudades donde ya existe una comunidad de su mismo país de origen<sup>70</sup>. Conforme sus vínculos con Estados Unidos se vuelven más fuertes y con México más débiles y esporádicos, los migrantes mexicanos extienden su estancia hasta establecer su residencia en Estados Unidos.

La Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) afirma que el flujo laboral sigue siendo predominantemente masculino.<sup>71</sup> Se distingue una concentración de migrantes con edades de 25 a 44 años<sup>72</sup>. Las características sociodemográficas indican que 91.6% de los indocumentados son hombres y el 8.4% son mujeres. De acuerdo con investigaciones de la Universidad de Guadalajara la migración tenderá a feminizarse, ya que ha aumentado de forma considerable la emigración femenina.<sup>73</sup> Jorge Santibáñez también concuerda que una importante característica de las nuevas tendencias migratorias mexicanas es el creciente número de mujeres que emigran a Norteamérica. Estudios del *Pew Hispanic Center* están de acuerdo con que el flujo migratorio está observando un aumento de mujeres.<sup>74</sup>

El emigrante de origen rural está siendo desplazado por mujeres, jóvenes y hasta

---

<sup>70</sup>Scott, Darren M. et al. (2005) “The Location Choice of Employment-Based Immigrants Among U.S. Metro Areas.” *Journal of Regional Science*, Vol. 45, No.1, p.120.

<sup>71</sup> Consejo Nacional de Población. “Nuevas Orientaciones del Flujo Migratorio Laboral México-Estados Unidos.” *Migración Internacional*, Boletín #1, p.11

<sup>72</sup> Zuñiga, Elena et al. *Ibidem*, p.47.

<sup>73</sup> Méndez Lugo Bernardo, *Op Cit*, p. 7.

<sup>74</sup> Suro, Roberto (march 2005) “Attitudes about Immigration and Major Demographic Characteristics. Survey of Mexican Migrants, Part One”. *Pew Hispanic Center*, p.11.

niños de origen urbano con estudios de nivel primaria o superior, que laboran en el sector terciario o de servicios de la economía estadounidense, y cuyos retornos son más espaciados<sup>75</sup>.

El creciente flujo migratorio mexicano en Estados Unidos ha contribuido a hacer más visible su presencia en casi todo el territorio norteamericano. David M. Heer ha notado que “el volumen de migración de un sitio a otro tiende a aumentar una vez que un pequeño núcleo de personas del lugar de origen se ha establecido en el lugar de destino”<sup>76</sup>. Los cuatro estados con la población mexicana más grande son California, Texas, Illinois y Arizona. La mayor parte de los inmigrantes mexicanos se concentran en el sureste de Estados Unidos, en particular el sur de California. No obstante, esta región de asentamiento tradicional está perdiendo importancia a favor de otras regiones de Norteamérica: entre 1970 y 1990 concentraba 85% de los inmigrantes mexicanos y para el año 2000 esta cifra se redujo a 69%<sup>77</sup>. Desde la década de los 70, los mexicanos se han empezado a dispersar a lo largo de la Unión Americana: ya se percibían pequeñas comunidades mexicanas en Illinois (en particular Chicago), Michigan, Washington, Florida, Indiana y Ohio entre otros estados:<sup>78</sup>

Si bien cada dos de tres inmigrantes trabajan en cuatro estado de la Unión Americana –California, Texas, Florida y Nueva York- se han diversificado los

---

<sup>75</sup> Monreal, Ricardo. *Ibidem*, p.101.

<sup>76</sup> Heer, David M. *Ibidem*, p.20.

<sup>77</sup> Zuñiga, Elena et al. *Ibidem*, p.36.

<sup>78</sup> Fuchs, Lawrence H. *Ibidem*, p.293.

flujos migratorios”. [...] Otros estados que están recibiendo constantes flujos de mexicanos son: Montana, Idaho, Colorado, Kansas, Michigan y Missouri entre otros”<sup>79</sup>.

Estudios de la EMIF han notado que los migrantes procedentes de Jalisco, Oaxaca y Michoacán tienden a asentarse en California mientras que los originarios del norte de México (Chihuahua, Coahuila, Nuevo León) y del centro (Guanajuato, Querétaro, San Luís Potosí) tienden a dirigirse a Texas, Arizona y Nuevo México<sup>80</sup>. La EMIF también ha observado que los mexicanos sin antecedentes migratorios no tienen ninguna preferencia por algún estado de Norteamérica. La guía de las Organizaciones Mexicano-Americanas, Hispanas y Mexicanas en Estados Unidos distingue un patrón particular acerca de la reciente migración mexicana: la dispersión. Organizaciones de mexicanos han encontrado mexicanos a lo largo de la Unión Americana, incluyendo a Alaska y Hawai, quienes ya cuentan con una pequeña población mexicana de aproximadamente 5 mil y 8 mil personas respectivamente. Similarmente, dichas organizaciones han detectado comunidades mexicanas en el este de Norteamérica, como las Carolinas, Georgia, Alabama y en el *Midwest*, como Oklahoma<sup>81</sup>.

La población mexicana y de origen mexicano se distribuye en toda la Unión Americana, aunque de manera desigual. Sin embargo, en el año 1990 los mexicanos ya figuraban entre los cinco grupos más numerosos de inmigrantes en 23 estados. Para el

---

<sup>79</sup> Méndez Lugo Bernardo. *Ibidem*, p.11.

<sup>80</sup> Consejo Nacional de Población, *Op Cit*, p.9.

<sup>81</sup> Orozco, Graciela et al. *Op Cit*, p.73.

2002, su presencia se ha extendido a 42 estados norteamericanos<sup>82</sup>. A finales de los 90 surgieron nuevos destinos para la migración mexicana. Mientras que en la década de los 70, el 70% de los inmigrantes mexicanos vivían en el sudoeste, la cifra se ha reducido al 69% para el año 2002. Cabe mencionar que el medioeste (que según la Conapo incluye a los estados de Wyoming, Colorado, Nebraska, Kansas, Oklahoma, Missouri, Iowa) constituye un polo de atracción para inmigrantes de las regiones tradicional, centro y sureste de México. En conjunto, la población inmigrante mexicana fuera de los 4 estados más grandes ha aumentado de 500,000 en 1990 a 2.7 millones en el 2002:<sup>83</sup>

While the absolute numbers often are small, the states with the largest percentage increases in Spanish speakers between 1990 and 2000 were, in decreasing order: North Carolina [...], Arkansas, Georgia, Tennessee, South Carolina, Nevada, and Alabama [...]. Hispanics have also established concentrated presences in individual cities and towns in various parts of the country<sup>84</sup>.

La migración mexicana en Estados Unidos está pasando por una mayor diversificación laboral en los lugares de destino. “Los emigrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarios ni en su lugar de origen ni en el destino”<sup>85</sup>. La participación de mano de obra mexicana en el sector agrícola tiende a la disminución. A pesar de que aproximadamente la mitad de los inmigrantes mexicanos siguen trabajando

---

<sup>82</sup> Zuñiga, Elena et al. *Ibidem*, p.34.

<sup>83</sup> Verduzco, Gustavo. *Ibidem*, p.20.

<sup>84</sup> Huntington, Samuel P. *Ibidem*, p.226.

<sup>85</sup> Tuirán, Rodolfo. 2000, *Ibidem*, p.29.

en el sector agrícola, una gran fracción labora en el sector de servicios, y sigue creciendo la proporción de mexicanos en la industria de textiles, automovilística y electrónica<sup>86</sup>. La demanda de mano de obra mexicana ha sido más fuerte en los siguientes sectores, en orden de importancia: agricultura, servicios, construcción y manufactura<sup>87</sup>. Por ejemplo, Elena Zuñiga ha notado que los inmigrantes mexicanos del sureste de Estados Unidos (Alabama, Arkansas, Georgia, Kentucky, Mississippi, North Carolina, South Carolina, Tennessee) suelen trabajar en procesadoras de carne de aves, construcción y manufactura ligera. En el medioeste superior (Iowa, Nebraska, Minnesota, Wisconsin), los inmigrantes mexicanos se concentran en la industria carnicola (empacadoras de carne, puerco y pavo)<sup>88</sup>.

Como se ha expuesto a lo largo de este capítulo, la población mexicana se está desplazando a otras regiones de Estados Unidos, abandonando estados tradicionales como California, Texas y Arizona. Esta situación se debe a que en otras zonas de Norteamérica –como el medioeste- además de las condiciones económicas propicias para encontrar oportunidades de trabajo, las condiciones sociales no son tan agresivas y hay una mejor receptividad para la mano de obra inmigrante. En la región del medioeste la industria de la carne, de la construcción y la jardinería absorben un gran porcentaje de los trabajadores mexicanos; de manera adicional, a los sectores en donde tradicionalmente prestan servicios, como son restaurantes y servicios de limpieza.

---

<sup>86</sup> Cockroft, James D. *Ibidem*, p.214.

<sup>87</sup> Kochhar, Rakesh. *Ibidem*, p.17.

<sup>88</sup> Zuñiga, Elena et al. *Ibidem*, p.48.

